

APOSTOL Y CIVILIZADOR

BOLETIN DE DIVULGACION DE FRAY JUNIPERO SERRA
"EL APOSTOL DE SIERRA GORDA Y DE LAS CALIFORNIAS."



Publica: Fraternidad de Franciscanos O.F.M. PETRA (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267

Director: P. Salustiano Vicedo o.f.m.

ABRIL 1977

NUMERO 37

DEPOSITO LEGAL P. M. 178 - 1974

¡Feliz Cumpleaños!

OBSEQUIE AL BOLETIN CON ESTA OCASION HACIENDOSE BIENHECHOR

Con este número celebra APOSTOL Y CIVILIZADOR el tercer cumpleaños de su publicación. Motivo éste por el que todos muy bien nos podemos felicitar, puesto que es obra de todos.

Como es costumbre establecida al celebrar alguien estas efemérides se le suele felicitar expresándolo con algún regalo. Haga Ud. lo mismo con esta publicación.

Hasta ahora, como habrán podido observar por los balances de cuentas presentados, hemos hecho frente a los gastos, gracias a los generosos bienhechores, pero a fin de asegurar su continuidad y que el Boletín pueda cumplir muchos aniversarios más, recurrimos a Ud. con el fin de contarle entre sus benefactores.

MALLORCA MISIONERA

Una vez más se va a celebrar en toda la diócesis el «Día de Mallorca Misionera». El día 8 de Mayo ha sido fijado para esta jornada con el lema reflexión sobre los valores humanos y cristianos de los pueblos misionados por Mallorca.

La isla de Mallorca, de gran solera misionera y con grandes figuras en el campo de las misiones, una vez más tiene oportunidad para dar una respuesta efectiva a la llamada de su Prelado.

Varias veces nos han indicado algunos admiradores de la obra de Fray Junipero Serra que con gusto colaborarían con algún donativo para su publicación, pero no les resulta cómodo hacerlo llegar hasta nosotros.

A este propósito y a fin de facilitarles el envío de la ayuda que nos puedan prestar, les incluimos una postal con su franqueo para que Ud. tan sólo nos indique en la misma y en su lugar asignado la cantidad que desea colaborar a nuestra obra y una vez cumplimentada nos remita la tarjeta por correo.

Posteriormente ya les enviaremos un número contra reembolso con la cantidad indicada por Ud. y que hará efectiva a su cartero cuando reciba el reembolso. De esta manera y con facilidad nos hará llegar su colaboración y no se molestará para que su aportación llegue hasta nosotros.

No obstante si Ud. desea emplear otro medio para enviarnos su donativo, igualmente se lo agradeceremos.

Le recordamos que el Boletín APOSTOL Y CIVILIZADOR se reparte gratuitamente, sólo se mantiene con la aportación voluntaria y que esta invitación no incluye compromiso alguno para Ud. y si sólo un amable ruego para que nos ayude a continuar su publicación.

Mil gracias por anticipado y pedimos al P. Serra interceda para Ud. y familia en los problemas de su vida.

Caso de no ser exactos los datos de su dirección incluida en la tarjeta le rogamos los corrija.

Fr. Salustiano Vicedo, o. f. m.

Historia y comentario de la vida del venerable P. Junípero Serra

Por el P. David Cervera, o. f. m.

XX

Treinta nuevos misioneros para la recién California.

Los misioneros que llegaron por Mayo a San Blas no pudieron embarcar a sus destinos hasta Enero o Febrero de 1771. Con el "San Antonio" partieron los 10 que iban a la Alta California, con escala en San Diego y llegaron a Monterrey el 21 de Mayo. La travesía desde San Blas había durado noventa días, a causa de los vientos contrarios, lo que había proporcionado algún susto, cosa frecuente en esta clase de travesías. El día 30 de Mayo, día de San Fernando, el Venerable Padre celebró solemnemente la llegada de sus compañeros, con festividad especial de Procesión y asistencia de los doce sacerdotes que había en aquel momento.

Con esta expedición recibieron abundantes cartas y disposiciones. Entre las órdenes del Virrey se encontraban las de trasladar la de Monterrey a San Carlos del Carmelo y realizar las cinco nuevas fundaciones, amén de las tres que se creían ya proyectadas, de San Diego, San Carlos, San Buenaventura; de aquellas se daba normas para su emplazamiento y denominación: San Antonio, San Gabriel, San Luis, San Francisco y Sta. Clara.

En cuanto a los veinte misioneros que zarparon a primeros de Febrero con el "San Carlos", sufrieron graves contratiempos, de tal manera que a punto estuvieron de perderse. Hubieron de varar en un mal puerto y se averió el paquebot. Mientras se arreglaba aquella avería y descalabro, unos religiosos se fueron a pie y dos siguieron con la tripulación y avituallamiento. Embarcaron y llegaron a Loreto el 30 de Agosto. El P. Palou era el Prefecto de todas estas misiones de la Baja California, en la que habían misionado los Padres Jesuitas anteriormente. (Aquí hay que notar que por este tiempo de Noviembre de 1771, se produjo la sustitución del Virrey, Marqués de Croix por Fray Antonio Bucareli y Ursúa. En la correspondencia que llegó con los veinte, iba la Real Orden para que se les diera a los PP. dominicos una o dos misiones con frontera con la gentilidad. Y fue el P. Palou quien con el Virrey dio viabilidad ofreciendo todas las misiones de esa Baja California e incluso se les oprimaba para que fundaran las cinco previstas entre Velicatá y San Diego. La cesión se confirmó en Abril de 1772 por el Virrey y un año después tomaron posesión de ellas. Desde entonces quedaron libres de la jurisdicción de San Fernando.

Tras la festividad de la llegada hizo la pertinente distribución el P. Serra y seis de los Padres vol-



vieron a embarcar en el "San Antonio", para desde San Diego, —puerto más próximo de las tres nuevas misiones— dirigirse a sus destinos. Durante este año de 1771, el P. Serra tenía junto a sí al P. Juan Crespi, que —según propia confesión decía aquel: "le amo desde mi infancia"—, había sufrido una fuerte crisis, de la que el historiador da cuenta en estos términos: "desde que se hallaba en Monterrey... corroído por los escrúpulos... tiritaba de frío, tosía noche y día, padecía de la vista, de la cabeza, de la garganta, quien no podía vivir separado de su maestro, ahora hablaba de abandonarle". El P. Serra intentó ayudarlo y calmarle, pero no dejó de ser nueva prueba, a la otra de soportar las impertinencias del comandante Fages. Cuando llegó la hora de la distribución de misioneros el P. Crespi, recuperado después de un largo año, eligió permanecer junto a su maestro, sin tener fuerza para separarse de él. (Uno de los rasgos paternos del P. Serra para Crespi, el virtuoso misionero, fue que se cuidaba de que no le faltara el buen tabaco o rapé, que se le proveía desde San Blas).



*El Junípero Serra
Padre*

VISITE PETRA (ESPAÑA) CUNA DE FRAY JUNIPERO SERRA

Usted será cordialmente recibido en la Casa Solariega y Museo del P. Serra de 10:30 a 1:30 y de 15 a 19 hrs. Visite igualmente la Iglesia Parroquial donde fue bautizado, el Convento San Bernardino donde aprendió las primeras letras y su plaza con el monumento.

Conocerá notables obras de arte y todo lo relacionado con el fundador de las Misiones Californianas.



Homilia pronunciada por Su Excelencia Reverendísima Monseñor Leo T. Maher, Obispo de S. Diego, California, el domingo día 3 de Octubre de 1976, ante los miembros del Viaje Histórico Conmemorativo a California y Washington, D.C.

Mons. Leo T. Maher, obispo de San Diego California, aprovechando su visita ad limina al Santo Padre en Roma, hará escala en Mallorca este mes de Abril para rendir homenaje a los misioneros mallorquines en California, especialmente al P. Junípero Serra y el P. Luis Jaime, natural de San Juan y martirizado en la Misión de San Diego.

Viene acompañado de su Secretario Canciller y Rector de dicha Misión Mons. Brent I. Eagen. Bienvenidos.

Mis queridos peregrinos de Mallorca:

Deseo darles la bienvenida en la Misión San Diego de Alcalá, la primera misión fundada en la Alta California por su compatriota mallorquín, Fray Junípero Serra. Los regalos con que Vds. nos han obsequiado en este día con ocasión de su ilustre peregrinación al escenario de la labor de Fray Serra son indicativos de la fe fuerte que Fray Serra nos trajo y que la propia vida de Vds. simboliza.

Nos sentimos fuertemente unidos a todos los mallorquines a causa de su conexión con nuestro Padre Fundador. Nos complace hoy saludar a todos Vds. y reconocer a los honorables Alcaldes de los pueblos mallorquines y demás dignatarios de su distinguido grupo.

Hemos visitado su hermosa isla de Mallorca y sabemos lo similar que es a nuestro ambiente de San Diego. Confiamos que estarán Vds. como en su casa aquí, igual que el Padre Serra lo estuvo durante los más fructuosos años de su vida de misionero.

Entre las comunidades cristianas de esta gran nación, pocas son las que tienen mayor pretensión de antigüedad a la ciudad y gente que lleva el santo y reverenciado patronazgo de San Diego. Descubierta por Rodríguez Cabrillo en 1542, nombrada por Sebastián Vizcaino en 1602, e inaugurada por Junípero Serra en 1769, San Diego ostenta la distinción, además, de ser la sede del primer obispo para las Californias.

De hecho, es aquí donde todo comenzó para Cristo a lo largo de la costa Pacífica. Aquí, en las playas occidentales de América, se levantó la primera cruz, se edificó el primer templo y se estableció la primera ciudad moderna. Brotó también aquí el primer campo cultivado, la primera palmera, el primer viñedo, y el primer olivo, que había de fructificar. Y lo más importante: aquí la sangre del pri-

mer mártir se derramó sobre la tierra como semilla de cristiandad. Desde esta avanzada misionera, al borde mismo del mundo conocido, los hijos de San Francisco, de hábito gris, empujaron la frontera española hacia el norte, a Sonoma, abriendo en el erial aquel sendero popularizado más tarde en la literatura como El Camino Real.

A lo largo de este Camino Real fueron emisarios del reino español a reclamar y poseer la tierra, a desarrollar y domar sus naturales recursos y a dar a conocer a sus habitantes los deberes y privilegios del ciudadano. Por el mismo derrotero viajaron los misioneros de Cristo, proclamando y extendiendo el reino de los Cielos, para evangelizar y civilizar a sus diversas gentes y ganar una nueva raza entera a la forma de vida cristiana.

En este, el más nuevo de los imperios del mundo, Cristo era el Rey y los frailes sus soldados. Conquistaron esta tierra dorada en Su Nombre, poseyéndola para Su Gloria — mediante la vida y práctica de aquellas virtudes que los asemejaban a Cristo, la pobreza, la castidad y la obediencia. A través del ministerio de Fray Junípero Serra y de sus hermanos en religión, la Misión de San Diego de Alcalá fue el primer tabernáculo de Dios en la Alta California. Desde esta cuna de la cristiandad en el occidente remoto, el mensaje del evangelio fue dado primero a los indígenas y luego a sus sucesores multi- raciales, como hijos de Dios.

San Diego, aún cuando anciano en años, es todavía joven en su destino. Con todo su rico fondo histórico, los San Dieguenses hacen bien en honrar el pasado, pero sería mezquino contentarse con adorararlo.

Una mirada de retroceso al pasado en sombras de 433 años servirá bien al cristiano contemporáneo en cuanto que le motive a renovar la dedicación a Aquél cuyo estandarte ondeó primeramente aquí, justo treinta y seis años después de que los restos mortales de Cristóbal Colón fueron inhumados.

Es la nuestra una iglesia "peregrina" y nosotros somos sus heraldos. Como lo dijo Junípero Serra a los no-creyentes de su tiempo, así lo proclamamos en 1976, el año bicentenario:

"Jesucristo es nuestro Rey, a El solo servimos. Así sea. Así lo sea siempre!".

(Traducción del original inglés por Nuria Llansó)

LA MÚSICA EN LA VIDA DE LAS MISIONES CALIFORNIANAS

IV

Referente al uso de la música en la primitiva California, los misioneros nos han dejado un valioso testimonio en la relación de las preguntas y respuestas que ya nos ocupamos en el número anterior. Relación tanto referente a la música autóctona, como de la importada por los españoles.

Los cantos de los indios y su música tienden más a la tristeza y melancolía que al gozo y alegría. Usaban la música para danzas y para expresar su estado de ánimo, para congregar a su gente por cualquier acontecimiento y para la guerra o la caza.

Les gustaban los instrumentos traídos por los españoles, tanto de cuerda como de viento. Al conocer los nuevos instrumentos, prefirieron éstos a los suyos. En poco tiempo aprendieron fácilmente a tocarlos.

Los indios observaban el ritmo y el compás muy estrictamente y aunque cantaban mucho juntos, todos iban de acuerdo y nadie se salía del conjunto, tanto en el ritmo como en el tono.

De la Misión de San Carlos del Río Carmelo escribe el P. Juan Amorós:

"La musica de estos naturales es muy ordinaria, se reduce a un canuto de sauco hueco con el cual remedan la flauta dulce, pero no llega de mucho a igualarla; también usan de un palito rajado a manera de ruela, (abierto de arriba a bajo) el que les sirve de compas para sus cantos, los que tanto para lo alegre como para lo triste son de una misma tonada: v.g. para lo alegre cantan y bailan nombrando sus semillas, o sus azañas: exp. gracia Bellota.. a, a, a, Bellota, mucha semilla.. a, a, a, mucha semilla. Si el canto es de venganza, o mala voluntad, lo que es muy a menudo, de lo que resultan muchas peleas, cantan y bailan con la misma tonada diciendo mal de aquella nación con quienes tienen mala voluntad Ladrone.. e, e, e, e Ladrone: Manco.. o, o, o, o, manco, u otras palabras o defectos que usaban de aquella nación o persona contrapuesta: por lo que procuran los PP. Misioneros amonestarlos y castigarlos para que no vivan en pleitos ni enemistados, y así sus cantos y bailes nada tienen de gusto, ni melodía. Pero ahora ya se les instruyen en musica, y canto de Iglesia, y se desempeñan suficientemente en todas las funciones.



FIESTAS DE LA VIRGEN DE LOS ANGELES EN EL CONVENTO DE SAN BERNARDINO DE PETRA

Desde los orígenes del convento, allá por el año 1607, se vienen celebrando estos religiosos y populares festejos los primeros días de Agosto.

En las acreditadas aulas de este convento, foco de cultura para toda la región, el P. Serra aprendió sus primeras letras y el ambiente religioso que respiraba en sus muros e iglesia conventual fueron el factor por el que el Señor se sirvió para encauzarle hacia la vocación religiosa misionera.

Como continuación de aquella obra también desde este convento sale ahora mensualmente este Boletín invitándole esta vez a participar en la parte cultural de las fiestas del próximo verano.

Aquí le presentamos el programa de bases de ambos concursos.

II CONCURSOS «Mare de Deu dels Angels»

BASES

CONCURSOS DE TRABAJOS MONOGRAFICOS.

- 1.. Se referirán obligatoriamente a Petra o a su término municipal.
2. Tendrán la extensión mínima de 12 folios holandesa, escritos a máquina, a doble espacio y por una sola cara, en castellano o lengua vernácula.
3. Cada trabajo se presentará por triplicado y deberá llevar un lema que, juntamente con el nombre, apellidos y dirección del autor, figurará también en el interior de una plica cerrada.
4. PREMIOS: 1.º 6.000 Ptas. y 2.º 3.000 Ptas.

CONCURSO FOTOGRAFICO

1. Pueden participar únicamente los aficionados a la fotografía.
 2. Tema único: aspectos de algún Santuario Mariano de Mallorca.
 3. El tamaño de las fotos, en blanco y negro, no podrá ser inferior a 24 x 30 cms. Las fotos irán reforzadas por una cartulina del mismo tamaño. No se limita el número de fotos.
 4. En el dorso, cada foto llevará un lema y el título, los cuales figurarán también en el exterior de la plica cerrada, que acompañará las fotos, y en cuyo interior constarán además el nombre, apellidos y dirección del autor.
 5. PREMIOS: Habrá tres premios, consistentes en sendos Diplomas y Trofeos.
 6. Las fotos concursantes estarán expuestas al público desde el 31 de Julio, en el claustro del Convento, hasta el 7 de agosto, ambos inclusive.
- N.B. a) El plazo de admisión de trabajos y fotos expirará el 16 de Julio de 1977. Deberán remitirse a: Convento de San Bernardino, Petra (Mallorca), con la indicación: "Para el Concurso de..."
- b) El Jurado, cuyo fallo será inapelable, se reserva el derecho de admisión de las Fotografías, y de otorgar cuantos Accésits estime convenientes en ambos Concursos.
- c) Los trabajos premiados quedarán propiedad de la Organización, la cual podrá publicarlos libremente, citando el autor.
- d) La entrega de Premios tendrá lugar el 31 de Julio, según programa de fiestas.
- Para más informes dirigirse al Convento de San Bernardino. Teléfono 56 12 67, Petra.